



UNIVERSIDAD COOPERATIVA DE COLOMBIA 2.000

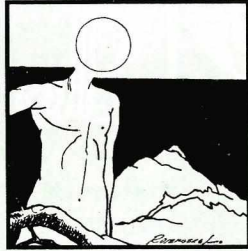
rastror
201201

28

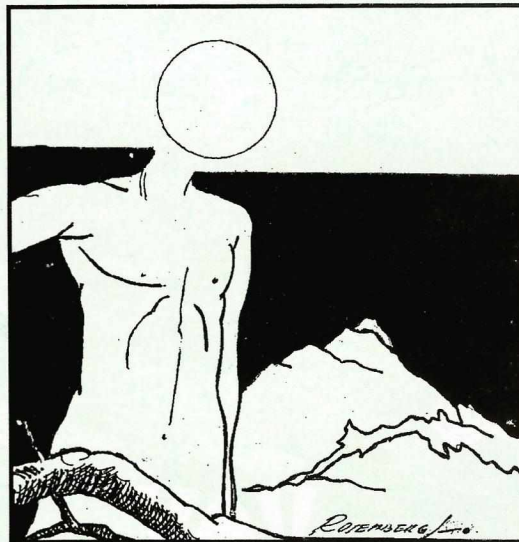
DE LOS SABERES DEL MAESTRO Y ALGO MAS

Helena Martínez Sánchez

Magister en Evaluación en Educación - Docente Facultad de Educación U.C.C.



Cada época histórica fija las pautas de educación acordes con las exigencias sociales, culturales, económicas y políticas del momento. Creer que hubo tiempos mejores o peores para la educación, sería desconocer que la pedagogía ha dado respuesta, oportuna quizá, al cómo educar una generación. Los pedagogos que se destacan a nivel general y los que siguen siendo figura importante sólo para sus educandos, han apropiado métodos, estrategias, escuelas, corrientes, paradigmas de conformidad con el avance paulatino o acelerado de las sociedades y del entorno en su momento.



Por eso la pedagogía ejercida adecuadamente, propende por ser guía y acompañante del

hombre hacia la construcción de una sociedad más justa y equilibrada, donde el ejercicio de la libertad y la autonomía no se conviertan en pasaporte a la desidia y la deshumanización, al entorpecimiento del crecimiento individual y colectivo, antes bien, sean el reconocimiento noble del "yo" y el respeto por el "nosotros".

En el desempeño de su misión, el maestro busca la forma más apropiada de comunicarse con sus estudiantes. La acción docente obedece marcadamente a la concepción que cada uno

tenga de su rol como maestro, concepción dependiente de la formación recibida en las escuelas normales, facultades de educación y demás centros dedicados a la formación de maestros. (Tezano 1985) Así, los saberes que se apropian en la academia, cualquiera que sea su nivel, si no se actualizan o reforman de acuerdo al medio, al momento histórico, son los que caen en la rutina y convierten el proceso educativo en un sin sentido para los estudiantes quienes padecen

las deficiencias propias de los maestros que caracterizaron su saber en los aportes que les hizo su centro de formación y pretenden aplicar sabiamente durante largos años con sus estudiantes. Si el docente desconoce para qué está en la escuela, cuál es el objeto de su misión,

con qué estudiantes interactúan, qué sociedad se construye; sus saberes descontextualizados, contribuirán solamente al desajuste sociocultural de sus estudiantes.

Los docentes "predicadores", "censores" o "dictadores" viven en las escuelas preocupados por "ser ellos" sin tener en cuenta que se van convirtiendo en tropiezo para el impulso de sus estudiantes. "El maestro tiene que dedicarse menos a enseñar y más a dejar vivir" (Palacios 1982) La referencia se entiende como la necesidad de que el docente en su saber, interiorice su condición de guía, de enseñante, dimensionando al ser humano desde el saber, el ser, el hacer, el tener y el estar; así apropiará la pedagogía y podrá direccionarla hacia el crecimiento del estudiante que al final se encontrará como un ser responsable de su proceder, evitando, de otra parte, chocar con los estudiantes y obstaculizar su ascenso.

Es urgente un cambio en los maestros. Se sugiere la revisión permanente de la preparación profesional, para lograr agradar a los estudiantes. Se requiere, igualmente trocar las formas anquilosadas del pensamiento autoritario, de seguir siendo ellos solamente, sin

encontrar motivación en la integralidad de niños y jóvenes. Los maestros pueden convertirse en generadores de oportunidades para aprender de su propia experiencia, constructores de una teoría pedagógica que les permita ser profesionales en su propio campo, convirtiendo su labor en la aplicación de diferentes saberes, bien cimentados, acordes con las necesidades de sus discípulos y de la sociedad que los requiere que les proporcionen satisfacción y mejoramiento permanente en su condición de docentes. (Carr, 1988)

Ante todo los maestros que renuevan sus conocimientos y están al corriente del mundo que los rodea y rodea la escuela, desarrollan la habilidad de estimular el crecimiento de los estudiantes; dice Piaget que los maestros muchas veces ignoran la riqueza y posibilidades que ofrece su papel de docente y por eso se convierten en transmisores de soluciones acabadas, sin abrirse paso hacia las corrientes de investigación científica donde tanto ellos como sus alumnos podrían avanzar enormemente: "Cuanto más se trata de perfeccionar la escuela, más dura es la tarea del maestro y cuanto mejores son los métodos, más difícil es su aplicación". (Piaget, 1973)

BIBLIOGRAFIA

TEZANO, Araceli de. *Maestros artesanos intelectuales, estudio crítico sobre su formación*. Bogotá. U.P. 1985.

PALACIOS, Jesús. *La educación en el siglo XX (1): La tradición renovadora*. Cooperativa. Laboratorio educativo. Venezuela. 1982.

CARR, Wilfred y KEMIS, Stephen. *La teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado*. Liberaf. España. 1988

PIAGET, Jean. *Psicología y Pedagogía*. Ariel. Barcelona. 1973.

